

Colegio Merceditas de San Martín Ce.s.a.p.

Proyecto de investigación.
“EL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES”

Lucia Herrero
Rocio Maimone
Ariana Herrero
Valentina García

08/10/2024

ÌNDICE.

INTRODUCCIÒN	PAG 3
FUNDAMENTACIÒN, cap 1	PAG 4
MARCO TEÒRICO CONCEPTUAL, cap 2	PAG 7
PROBLEMA, cap 3	PAG 8
HIPÓTESIS, cap 4	PAG 10
ACTIVIDADES, cap 5	PAG 10
ENCUESTA, cap 6	PAG 11
CONCLUSIÒN	PAG 14
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	PAG 15

Introducción

El consumo de drogas entre adolescentes ha ido en aumento en muchos países, generando preocupación en diversos sectores de la sociedad. El acceso a sustancias como el alcohol, el tabaco, la marihuana y otras drogas sintéticas se ha vuelto más común, lo que facilita su consumo a edades más tempranas. Este fenómeno no solo afecta la salud física y mental de los adolescentes, sino que también tiene repercusiones significativas en su vida social, académica y emocional. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 25% de los adolescentes ha probado alguna droga antes de cumplir los 18 años, y esta cifra sigue en aumento. Las drogas, sean legales o ilegales, pueden tener efectos devastadores a largo plazo. Entre los adolescentes, el consumo temprano de sustancias adictivas aumenta considerablemente el riesgo de desarrollar problemas de salud graves, como enfermedades del corazón, problemas respiratorios, trastornos mentales, y en algunos casos, la muerte. A nivel psicosocial, el uso de drogas está vinculado con problemas de conducta, deserción escolar, aislamiento social y la dificultad para integrarse a la vida laboral y familiar en la edad adulta.

El consumo de drogas ilegales en adolescentes es un problema social en el que la edad de inicio cada vez es más temprana. Los adolescentes son considerados población de riesgo por los daños que se pueden producir, especialmente en el sistema nervioso, al estar en una etapa de desarrollo y maduración. Esto implica la necesidad de iniciar programas de educación sanitaria para conseguir que los adolescentes aumenten sus conocimientos, adquieran hábitos de vida saludables y eviten conductas de riesgo

El problema central radica en la normalización del consumo de drogas entre adolescentes y la falta de información accesible y clara sobre sus riesgos. Aunque muchos adolescentes reciben información básica sobre las drogas, esta no suele ser suficiente para generar un cambio de comportamiento significativo. El entorno escolar es un espacio clave para la prevención, pero en muchos casos, las intervenciones son insuficientes o esporádicas, lo que permite que los jóvenes sigan expuestos a conductas de riesgo sin la orientación adecuada. La percepción errónea de que algunas drogas son inofensivas, como el cannabis o ciertos medicamentos de prescripción, se ha vuelto común entre los adolescentes. Sin una intervención efectiva y continua, el número de jóvenes que consumen drogas podría seguir aumentando. De ahí la importancia de implementar una campaña de concientización innovadora, que no solo informe, sino que también motive a los adolescentes a reflexionar sobre sus decisiones.

Este informe tiene como objetivo desarrollar una campaña de concientización en un entorno escolar, que utilice la tecnología para hacer llegar información relevante y confiable a los adolescentes. La propuesta consiste en diseñar e implementar códigos QR que serán distribuidos estratégicamente en las instalaciones del colegio. Al escanear estos códigos, los estudiantes podrán acceder a recursos que expliquen los riesgos asociados al consumo de drogas, además de proporcionar acceso a historias de vida y líneas de apoyo para aquellos que necesiten ayuda. Esta campaña no solo busca informar, sino también generar una mayor conciencia sobre la seriedad de los riesgos que conlleva el consumo de drogas y ofrecer herramientas para que los estudiantes puedan tomar decisiones más informadas y responsables.

El informe está estructurado en varios capítulos. El primero abordará la fundamentación de la campaña, explicando por qué es crucial la prevención del consumo de drogas entre los adolescentes y cómo la información clara y accesible puede generar un cambio positivo en su comportamiento. El segundo capítulo se centrará en el marco teórico conceptual, explorando teorías sobre la influencia social, la resiliencia y los factores psicológicos que influyen en el consumo de drogas entre los jóvenes. El tercer capítulo se dedicará al planteamiento del problema, describiendo la situación específica en el colegio donde se implementará la campaña y los factores que fomentan el consumo de drogas en ese entorno. El cuarto capítulo expondrá las hipótesis que guiarán el proyecto, centrándose en los posibles impactos que la campaña tendrá sobre la percepción de los adolescentes en relación con las drogas. Finalmente, en el quinto capítulo, se detallarán las actividades que se llevarán a cabo para implementar la campaña, incluyendo el diseño de los códigos QR, la distribución en las instalaciones del colegio y el contenido que estará disponible al escanear los códigos.

Capítulo 1: fundamentación

El consumo de drogas entre adolescentes se ha convertido en un fenómeno alarmante a nivel mundial. La adolescencia es una etapa caracterizada por la búsqueda de identidad, experimentación y rebeldía, lo que hace que los jóvenes sean más vulnerables a conductas de riesgo, incluido el consumo de sustancias psicoactivas. En este contexto, la prevención del consumo de drogas no solo se trata de advertir sobre los peligros de las sustancias, sino también de entender los factores que llevan a los adolescentes a consumirlas. Es esencial abordar esta problemática desde una perspectiva multifactorial, que tenga en cuenta no solo la influencia social, sino también factores psicológicos, familiares y ambientales.

Uno de los elementos más preocupantes es el acceso cada vez más fácil a sustancias tanto legales como ilegales. En muchos países, el uso de marihuana, por ejemplo, ha sido legalizado o despenalizado, lo que ha generado una percepción errónea entre los adolescentes de que su consumo es seguro o incluso beneficioso. A esto se suma la facilidad con la que se pueden obtener medicamentos de prescripción, como los opioides o los estimulantes, que, mal utilizados, pueden tener efectos devastadores en el cuerpo y la mente. También, el creciente uso de drogas sintéticas, que a menudo se venden como alternativas "más seguras" a las drogas tradicionales, ha contribuido a la expansión de este problema entre los adolescentes.

Por tanto, la fundamentación de este proyecto se basa en la necesidad urgente de proporcionar a los adolescentes información clara, precisa y accesible sobre los riesgos del consumo de drogas. Es fundamental que las campañas de prevención sean continuas y no esporádicas, y que se adapten a las realidades y necesidades de los jóvenes de hoy. En un mundo cada vez más digitalizado, es crucial utilizar herramientas tecnológicas que sean atractivas para los adolescentes, como los códigos QR, que permiten acceder fácilmente a información en línea.

La importancia de este proyecto radica en la implementación de una campaña de concientización dentro de un entorno educativo, que no solo informe a los adolescentes sobre los riesgos del consumo de drogas, sino que también los involucre de manera activa en su propia prevención. Al ofrecer información relevante mediante los códigos QR, se busca que los estudiantes reflexionen sobre sus decisiones y que esta información esté disponible de manera accesible y continua, sin depender de intervenciones puntuales.

La adicción a las drogas en adolescentes es una problemática compleja que involucra múltiples dimensiones: biológicas, psicológicas y sociales. Una comprensión integral de este fenómeno no solo abarca las sustancias en sí, sino también las realidades individuales y sociales que llevan a los jóvenes a iniciar el consumo. Por otro lado, destaquemos que, según profesionales de la salud, se concluye que en la historia nunca habíamos llegado a un consumo tan alto de drogas, especialmente entre los jóvenes.

Las investigaciones recientes muestran que las drogas más comúnmente consumidas por los adolescentes incluyen el alcohol, el tabaco, la marihuana, los inhalantes y los medicamentos recetados, como opioides y tranquilizantes. Estas sustancias representan una amenaza significativa debido a la vulnerabilidad neurobiológica de los adolescentes. El cerebro, en constante desarrollo durante esta etapa, es altamente susceptible a los efectos neurotóxicos de las drogas, lo que puede producir daños en

áreas clave responsables de la toma de decisiones, el control de impulsos y la gestión emocional.

El cerebro adolescente está en proceso de maduración. En general, está más centrado en recompensas y en asumir riesgos que el cerebro de un adulto. Al mismo tiempo, los adolescentes presionan a los padres para que les den más libertad cuando empiezan a explorar su personalidad.

El impacto no es solo físico. Muchos jóvenes buscan en las drogas una vía de escape de la presión social, el estrés escolar o familiar, o incluso de problemas emocionales más profundos. Este comportamiento autodestructivo suele ser una señal de problemas subyacentes no tratados, como la depresión, la ansiedad o el trauma. De hecho, los estudios señalan que los adolescentes que enfrentan un entorno familiar inestable o crecen en comunidades donde el consumo de drogas es frecuente tienen una mayor probabilidad de caer en la adicción.

Una Realidad Humanizada: Historias detrás del Consumo

Detrás de las estadísticas y los estudios científicos se encuentran jóvenes reales, con nombres, rostros y vidas únicas. Es fácil perder de vista la humanidad cuando hablamos de la problemática de las drogas en términos generales, pero cada adolescente que lucha con la adicción es alguien que ha enfrentado, y sigue enfrentando, una serie de desafíos personales.

Imagina a Juan, un chico de 16 años, quien empezó a fumar marihuana porque se sentía desplazado en su grupo de amigos. O a Valeria, una joven de 17 años, que recurrió a los opioides prescritos después de una lesión deportiva y quedó atrapada en un ciclo de dependencia que nunca vio venir. Estas historias son comunes y son un recordatorio de que las drogas no discriminan: pueden tocar la vida de cualquier joven, sin importar su trasfondo.

La desesperanza que muchas veces acompaña al consumo de drogas es una llamada de auxilio. Los adolescentes no siempre saben cómo lidiar con sus emociones o cómo pedir ayuda. Aquí es donde el rol de la familia, la comunidad y las instituciones educativas se vuelve vital. Los adolescentes como Juan y Valeria necesitan algo más que una advertencia sobre los riesgos de las drogas: necesitan apoyo, comprensión y, sobre todo, un sentido de pertenencia.

El Rol de la Comunidad y la Educación

Los programas de prevención en las escuelas han demostrado ser una herramienta valiosa para reducir el uso de sustancias. Estos programas van más allá de simplemente informar sobre los peligros de las drogas; se enfocan en dotar a los jóvenes de habilidades prácticas para enfrentar la presión social y resistir la tentación del consumo. Por ejemplo, enseñar a los adolescentes cómo decir "no" de manera efectiva, cómo manejar el estrés y cómo construir una identidad fuerte y positiva puede marcar una diferencia real.

Sin embargo, la educación no es suficiente por sí sola. Las intervenciones más exitosas son aquellas que involucran a toda la comunidad. Padres, maestros, líderes comunitarios y los propios adolescentes deben trabajar juntos para crear un entorno en el que el consumo de drogas no sea visto como una salida. Los talleres comunitarios, los grupos de apoyo y las campañas de concientización son estrategias que han demostrado ser eficaces en este sentido.

Además, los programas de prevención efectivos deben abordar los factores emocionales y psicológicos que subyacen en el consumo de drogas. Fortalecer la autoestima, enseñar habilidades interpersonales y proporcionar modelos positivos de comportamiento son elementos clave. De hecho, la participación de la familia es fundamental. Cuando los padres se involucran activamente en la vida de sus hijos y mantienen una comunicación abierta, los adolescentes tienen menos probabilidades de recurrir a las drogas.

La adicción a las drogas en adolescentes no es un problema con una solución única. Requiere una respuesta integral, en la que todos los sectores de la sociedad jueguen un papel activo. La prevención, la educación y el apoyo son los pilares sobre los que se debe construir cualquier esfuerzo de concientización. Pero sobre todo, debemos recordar que cada adolescente es una persona con sueños, esperanzas y un futuro por delante. Brindarles la oportunidad de aprender, de crecer y de sentirse seguros en su entorno puede ser la clave para salvar vidas y construir comunidades más fuertes y saludables.

Capítulo 2: Marco teórico conceptual.

El marco teórico de este proyecto se basa en varias teorías psicológicas y sociales que buscan explicar el consumo de drogas en adolescentes y ofrecer estrategias de prevención efectivas. Una de las principales teorías utilizadas en este informe es la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, que sostiene que los adolescentes tienden a imitar el comportamiento de las personas que los rodean, especialmente de sus pares. Si un adolescente observa a sus amigos o compañeros consumiendo drogas sin consecuencias inmediatas negativas, puede sentirse tentado a hacer lo

mismo. La presión de grupo juega un papel crucial en la decisión de muchos adolescentes de comenzar a consumir drogas, ya que a menudo el consumo es visto como un medio para encajar o ser aceptado socialmente.

Además de la presión social, también es importante considerar la teoría de la resiliencia, que sugiere que los adolescentes que cuentan con un sólido sistema de apoyo emocional y herramientas adecuadas para lidiar con el estrés y la presión son menos propensos a recurrir al consumo de drogas. Aquellos jóvenes que tienen una buena red de apoyo familiar y escolar, y que poseen habilidades para manejar el estrés, tienen menos probabilidades de desarrollar conductas de riesgo. En este sentido, la campaña propuesta busca no solo informar, sino también proporcionar a los adolescentes recursos para gestionar el estrés y la presión social de manera más saludable.

Por otro lado, la teoría del comportamiento planificado de Ajzen, sugiere que las intenciones de una persona de llevar a cabo un comportamiento específico (en este caso, el consumo de drogas) están influenciadas por tres factores: la actitud hacia el comportamiento, las normas subjetivas (creencias sobre lo que otras personas piensan que debería hacer) y el control percibido sobre el comportamiento (la creencia de que tiene la capacidad de llevar a cabo el comportamiento o evitarlo). La campaña de concientización basada en códigos QR está diseñada para influir en estos tres factores: cambiar la actitud de los adolescentes hacia las drogas, influir en sus creencias sobre lo que los demás esperan de ellos y proporcionarles herramientas para ejercer un mayor control sobre sus decisiones.

Capítulo 3: Problema.

El consumo de drogas en adolescentes representa un desafío creciente a nivel global y local, afectando tanto su salud física como mental, además de tener implicaciones sociales, académicas y familiares. Uno de los aspectos más preocupantes es que, a pesar de los esfuerzos de prevención, el acceso y consumo de sustancias psicoactivas sigue en aumento entre los jóvenes, especialmente en entornos donde las intervenciones educativas no son lo suficientemente robustas o no están actualizadas. Este fenómeno está impulsado por una combinación de factores, entre los que destacan la presión social, la curiosidad natural de los adolescentes, la búsqueda de aceptación entre sus pares y la falta de información precisa o adecuada sobre los efectos negativos de las drogas. Se concluye que en la historia nunca habíamos llegado a un consumo tan alto de drogas, especialmente entre los jóvenes

El problema se agrava por la normalización del consumo de ciertas sustancias, como el alcohol, el tabaco y la marihuana, que a menudo son vistas como "menos peligrosas" o "socialmente aceptables". La marihuana, por ejemplo, ha experimentado un cambio en su percepción debido a los movimientos de legalización en diversas partes del mundo, lo que ha contribuido a que muchos adolescentes la vean como una droga inocua, sin tener en cuenta sus potenciales efectos nocivos sobre el cerebro en desarrollo. Este problema no solo se limita a las drogas "recreativas", sino que también se extiende a medicamentos de prescripción que se obtienen ilegalmente, como los opioides y los estimulantes, los cuales son usados de manera incorrecta y a menudo sin supervisión médica, lo que puede generar dependencia y problemas de salud graves.

Jóvenes o simplemente como un evento obligatorio que no genera interés. En consecuencia, los adolescentes no cuentan con los recursos adecuados para comprender plenamente los riesgos del consumo de drogas, ni con las herramientas necesarias para resistir la presión social o manejar el estrés de manera saludable sin recurrir a sustancias.

Otro aspecto fundamental del problema es la desinformación. En muchos casos, los adolescentes obtienen su información sobre drogas a través de sus pares o de internet, donde las fuentes no siempre son fiables. La falta de acceso a información correcta y científicamente respaldada contribuye a que persistan mitos sobre el consumo de drogas. Esto es especialmente cierto en relación a drogas como el cannabis, que es percibido por muchos adolescentes como una sustancia relativamente inofensiva, sin entender

En el contexto escolar, el consumo de drogas por parte de los estudiantes no solo afecta su rendimiento académico, sino que también crea un entorno de mayor riesgo para todos los involucrados. Los adolescentes que consumen drogas tienen más probabilidades de sufrir deserción escolar, problemas disciplinarios, y de desarrollar problemas de salud mental a largo plazo, como depresión, ansiedad o trastornos de personalidad. Además, la falta de intervenciones efectivas puede contribuir a la creación de un círculo vicioso, donde el consumo de drogas se convierte en una norma entre ciertos grupos, perpetuando la idea de que esta conducta es aceptable o, incluso, esperada.

La situación actual en el colegio donde se implementará esta campaña muestra que, aunque se han realizado esfuerzos puntuales de concientización, estos no han sido suficientes para generar un cambio real y sostenido en la percepción de los adolescentes sobre las drogas. Las charlas preventivas, a menudo, son vistas como obsoletas, desconectadas de la realidad de los que su consumo puede tener efectos a largo plazo, como la disminución de la memoria, problemas de concentración y mayores probabilidades de desarrollar trastornos de salud mental.

En definitiva, el problema no es solo la existencia de drogas en el entorno de los adolescentes, sino la manera en que estas se presentan y la falta de información

accesible y atractiva que pueda contrarrestar la influencia de los medios sociales y la presión de grupo. Ante esta realidad, es necesario implementar una campaña de concientización continua, dinámica y adaptada al entorno digital, que no solo informe sobre los peligros del consumo de drogas, sino que lo haga de una manera que conecte con los adolescentes y los motive a reflexionar sobre sus decisiones. La implementación de herramientas como los códigos QR ofrece una oportunidad para acceder de manera rápida y eficiente a información actualizada y relevante, abordando así el vacío informativo que enfrenta este grupo.

Capítulo 4: Hipòtesis.

La hipótesis principal de este informe es que la implementación de una campaña de concientización basada en códigos QR, que permita a los adolescentes acceder de manera inmediata a información sobre los efectos del consumo de drogas y recursos de apoyo, aumentará su percepción de riesgo y reducirá la normalización del consumo de estas sustancias en el entorno escolar. Además, se espera que esta campaña influya en su toma de decisiones, proporcionándoles herramientas para resistir la presión social y tomar decisiones más informadas y responsables sobre el consumo de drogas.

Capítulo 5: Actividades.

El núcleo de las actividades de este proyecto consiste en la creación e implementación de una campaña de concientización sobre el consumo de drogas utilizando códigos QR que serán distribuidos en el colegio. Estas actividades se desarrollarán en varias fases:

1. Realización de encuestas: Para medir el impacto de la campaña, se llevarán a cabo encuestas periódicas entre los estudiantes. Estas encuestas evaluarán su percepción sobre el consumo de drogas antes y después de la implementación de la campaña, y se analizarán los cambios en su conocimiento y actitud hacia el tema.

2. CAMPAÑA DE CONCIENTIZACIÓN

3. Diseño de los códigos QR: Se crearán códigos QR personalizados que redirijan a los estudiantes a una página web diseñada específicamente para la campaña. Esta página contendrá información relevante sobre los efectos del consumo de drogas, testimonios de personas que han superado la adicción y enlaces a recursos de apoyo, como líneas telefónicas de ayuda y centros de tratamiento locales. Los códigos QR se pegarán

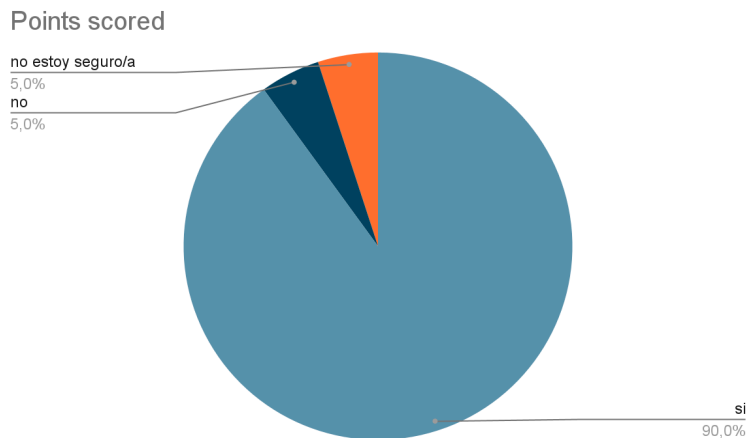
estratégicamente en diferentes áreas del colegio, como pasillos, baños, cafeterías y salas de estudio. Esto garantizará que los estudiantes tengan fácil acceso a la información en momentos y lugares clave.

Encuesta:

Como recolector de datos, para verificar nuestro problema y adjuntar el contexto social en el que se rige nuestro proyecto, buscamos a 20 jóvenes de entre 14-18 años de edad, que pudieran contestar una breve encuesta de tan solo cinco preguntas y de manera anónima.

1' ¿Crees que el consumo de drogas es un problema entre los adolescentes de tu entorno?

Las respuestas son: sí (18 votos) no estoy seguro/a (1 votos) no (1 votos)

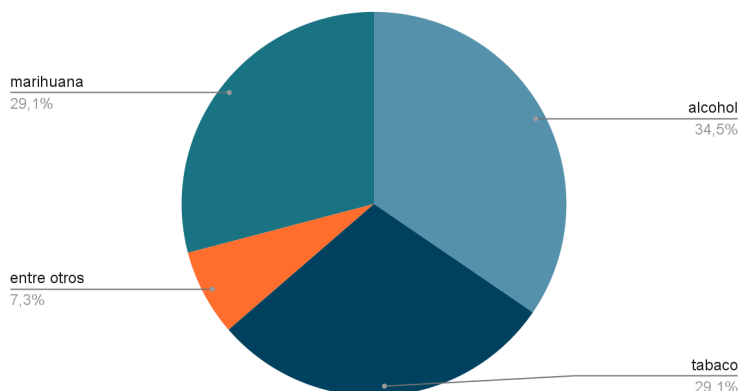


La mayoría percibe el consumo de drogas como un problema en su entorno, lo que demuestra una presencia del problema. Solo una persona cree que no es un problema, mientras que otra no está segura, lo cual implica que la percepción de un entorno afectado por las drogas entre los jóvenes encuestados.

2' ¿Has consumido alguna vez algún tipo de sustancia psicoactiva? Puedes marcar más de una opción.

Las respuestas son: alcohol (19 votos) cocaína, éxtasis, metanfetaminas, etc (4 votos) marihuana (16 votos), ningun de las anteriores (1 votos)

Points scored

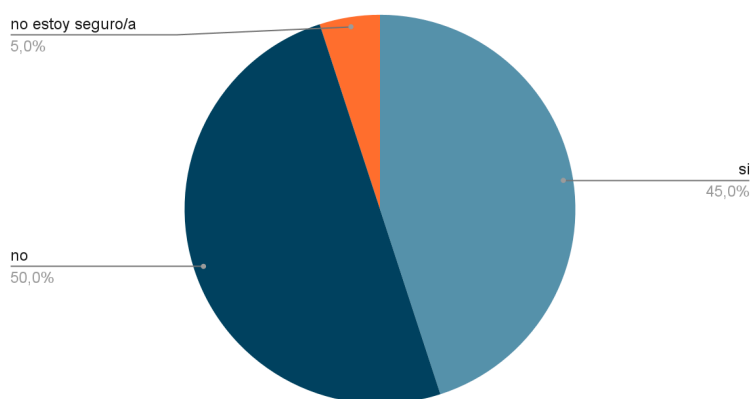


El consumo de alcohol es el más extendido, seguido de cigarrillos y marihuana. Sin embargo, un porcentaje ha probado drogas más fuertes como éxtasis, cocaína o metanfetaminas. Esto indica que, aunque las sustancias legales (alcohol y cigarrillos) son las más comunes, también hay un porcentaje considerable de personas que ha experimentado con drogas ilegales. Solo una persona no ha consumido ninguna sustancia, lo que sugiere una normalización del consumo de psicoactivos entre los adolescentes.

3' ¿Has experimentado la presión de tus amigos o conocidos para consumir drogas?

Las respuestas son: sí (9 votos) no estoy seguro/a (10 votos) no (1 votos)

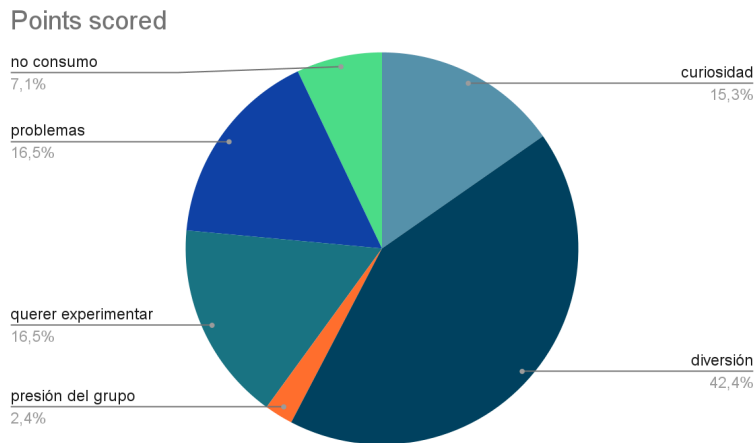
Points scored



La mitad de los encuestados no ha sentido presión social para consumir drogas, mientras que el resto sí lo ha experimentado. Aunque la presión social es considerable, no es determinante para la mayoría. Esto sugiere que el consumo de drogas puede estar más relacionado con decisiones personales o influencias externas más que con la presión directa de amigos o conocidos.

4' En caso de consumo ¿Qué te motiva a hacerlo? puede marcar más de una opción.

Las respuestas son: curiosidad (13 votos) diversión (2 votos) presión del grupo (3 votos) problemas emocionales, de salud mental o familiares (14 votos) influencias de otros (0 votos) querer experimentar sensaciones alteradas (14) no consumo (6 votos)



Los principales motivadores del consumo son problemas emocionales y de salud mental, seguidos de la curiosidad y el deseo de experimentar sensaciones alteradas. Esto sugiere que el consumo de drogas está vinculado más a dificultades personales, que a la búsqueda de diversión o influencias externas.

5' ¿Consideras importante recibir información sobre las causas, consecuencias y los riesgos del consumo de drogas?

Las respuestas son: sí (20 votos) no estoy seguro/a (0 votos) no (0 votos)

Todos los encuestados consideran importante recibir información sobre las drogas, lo cual indica una necesidad generalizada de concientización y educación en este grupo.

PARA CONCLUIR:

Esta encuesta evidencia un entorno donde el consumo de drogas, tanto legales como ilegales, está bastante extendido, especialmente en lo que respecta al alcohol, cigarrillos y marihuana. Aunque la presión social existe, el consumo parece estar impulsado principalmente por factores personales como problemas emocionales y curiosidad. El hecho de que todos los encuestados reconozcan la importancia de recibir información sobre los riesgos del consumo subraya una oportunidad para intervenir con educación preventiva y apoyo psicológico en este entorno.

Conclusión:

La implementación de una campaña de concientización sobre el consumo de drogas en adolescentes, utilizando códigos QR, ofrece un enfoque innovador y adaptado a las nuevas generaciones. A través del uso de herramientas tecnológicas accesibles y atractivas para los jóvenes, se espera generar un cambio positivo en la percepción de riesgo asociado al consumo de drogas y, en última instancia, reducir su prevalencia en el entorno escolar.

Los resultados esperados de este proyecto incluyen un mayor conocimiento sobre los efectos nocivos de las drogas, una reducción en la normalización de su consumo y una mayor disposición de los estudiantes para buscar ayuda en caso de necesitarla. Además, se espera que la campaña influya en la capacidad de los adolescentes para resistir la presión social y tomar decisiones más informadas sobre el consumo de drogas.

A largo plazo, este proyecto podría servir como modelo para otras instituciones educativas, demostrando cómo el uso de tecnologías modernas, como los códigos QR, puede complementar las estrategias tradicionales de prevención. La tecnología no solo facilita el acceso a la información, sino que también permite que los adolescentes se involucren de manera activa en su propio proceso de prevención. Esto es crucial para enfrentar un problema tan complejo como el consumo de drogas en adolescentes, donde la información debe ser continua, accesible y relevante.

En resumen, la prevención del consumo de drogas en adolescentes requiere un enfoque integral, que incluya tanto la información clara y accesible como la creación de un entorno que apoye la toma de decisiones responsables. La campaña de concientización propuesta no solo cumple con estos requisitos, sino que también ofrece una solución innovadora

Bibliografía:

Segun la UNDOC (oficina de las naciones unidas contra la droga y el delito) : “Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes, y vulnerabilidad familiar” (2013.)
Av. Javier Prado Oeste 640, San Isidro, Lima-Perú. :
https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf

“La marihuana, es la droga ilegal con uno de los más altos índices de consumo en el mundo con un ritmo de crecimiento sostenido, a lo que se agrega una preocupante disminución en la edad de inicio. Esto último tal vez sea lo más riesgoso desde la perspectiva de la salud pública si consideramos que cuanto más precoz sea el inicio en la adolescencia temprana, más perjudiciales serán los efectos respecto a un inicio tardío.”

Según isabel Corina Barrón: “CONSUMO DE DROGAS ILEGALES EN ADOLESCENTES. PAPEL DE ENFERMERÍA EN SU PREVENCIÓN.” (2019-2020) Facultad de enfermería Valladolid “UVa”:
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41931/TFG-H1886.pdf?sequence=1>

“El consumo de drogas ilegales en adolescentes es un problema social en el que la edad de inicio cada vez es más temprana. Los adolescentes son considerados población de riesgo por los daños que se pueden producir, especialmente en el sistema nervioso, al estar en una etapa de desarrollo y maduración. Esto implica la necesidad de iniciar programas de educación sanitaria para conseguir que los adolescentes aumenten sus conocimientos, adquieran hábitos de vida saludables y eviten conductas de riesgo.”

Según Elisardo Becoña Iglesias “ADICCIÓN A NUEVAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS” (2005)
Universidad de Santiago de Compostela (España) Facultad de

Psicología, Dpto de Psicología Clínica y Psicobiología, Campus Sur, 15782 Santiago de Compostela (España).:
https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/01.Beco%C3%B1a_13-30a-1.pdf

“Se concluye que en la historia nunca habíamos llegado a un consumo tan alto de drogas, especialmente entre los jóvenes.”

Según Sandhya Pruthi, M.D. “Abuso de drogas entre adolescentes: Ayuda a tu adolescente a evitar las drogas” (2012) Mayo Clinic
<https://www.mayoclinic.org/es/healthy-lifestyle/tween-and-teen-health/in-depth/teen-drug-abuse/art-20045921>

“El cerebro adolescente está en proceso de maduración. En general, está más centrado en recompensas y en asumir riesgos que el cerebro de un adulto. Al mismo tiempo, los adolescentes presionan a los padres para que les den más libertad cuando empiezan a explorar su personalidad.”